

Prof. Adriana Villafañe

F

as milongas publicadas en el Diario LA TARDE (Posadas-Territorio Nacional de Misiones- 1912-1944), adquieren el valor de signo ideológico: "refleja y refracta otra realidad exterior" (1); adquiere su significado en el contexto en que aparece. La milonga encuentra su lugar en el diario que es un bien de consumo: "cualquier bien de consumo puede convertirse en signo ideológico" (2). Como todo discurso, se vale de la palabra para "decir algo", para manifestar un campo ideológico. De ahí que la palabra, como signo neutral que desempeña funciones ideológicas en cualquier tiempo, adquiere en la comunicación social gran relevancia.

La palabra instala la comunicación; en el caso de las milongas el circuito comunicativo incluye a los lectores, editores y protagonistas de los hechos. Todos participan de un campo cultural que se circunscribe a la provincia de Misiones, entonces Territorio Nacional. La situación planteada presenta, aparentemente, un solo referente, pero tengamos en cuenta que un campo intelectual es complejo y que le corresponde también un campo referencial "donde se entrecruzan y contaminan, el origen de clase, la mentalidad de un grupo determinado y los rasgos ideológicos culturales propios del campo cultural" (3).

H

La milonga, expresión popular, opera dentro de un contexto social determinado que percibimos mediante el diario.

Este contexto social manifiesta una clase de lectores y editores de distintos niveles socio-culturales.

A través de las milongas, el diario, como exponente de una unidad, apela a la opinión de los lectores en busca de ligar elementos que en el contexto están dispersos.

¿Cómo accede el público al diario? El diario recurre a lo que podríamos denominar "apoyo", abre sus páginas a la participación de los lectores-escritores a través de un CONCURSO. El requisito: ESCRIBIR. Escribir milongas sobre un asunto que ha ido publicándose en ejemplares anteriores.

"El desacato de los periodistas Naboulet y Chabrillon al Juez Sasso, según el artículo 237 del Código Penal y sus cinco incisos".

Es aquí donde el periodismo otorga paso a la Literatura: el tema clave es la arbitrariedad con que imparten justicia los funcionarios "de la Justicia"; otros, se desprenden de aquél: el AUTORITARISMO, EL CENTRALISMO, la NULIDAD DE LOS DERECHOS.

Notamos que esta Literatura, es testimonio característico de compromiso directo con los problemas enfrentados por la sociedad. La milonga se convierte en un medio de expresión "eficaz" para denunciar una situación.

La elección del género es deliberada: es necesaria la adopción del verso porque prende en la memoria popular favoreciendo la dimensión histórica.

HI

El referente real de la situación se articula con otro plano, el literario, por el cual se accede al ámbito periodístico.

Se presenta un dinamismo entre ambos planos, un juego entre lo referencial y lo poético, dos funciones del lenguaje que aparecen intimamente ligadas. "El lenguaje poético implica un uso emotivo de las referencias y un uso referencial de las emociones"(4). Es evidente el uso del lenguaje poético en las milongas, o mejor, las milongas constituyen textos poéticos. Queremos resaltar la articulación y combinación de la función poética con la función referencial o informativa. Las características de ambas se llevan a cabo interrelacionándose: la ambiguedad y la información; la presentación de situaciones y hechos a través de la función poética.

El lector advertirá que lo que lee acerca del asunto jurídico, es un mensaje multiforme, no unívoco, heterogéneo, en el cual no puede aislar lo referencial de lo poético. Deberá aceptarlo en bloque, con una expresión particular, debido a los distintos niveles de codificación que operan simultáneamente: palabra - texto - ritmo - información.

Al entablarse tan estrecha relación,

el referente real se mimetiza como plano literario, es decir, se traslada momentáneamente al ámbito de la ficción; se ficcionaliza.

IV

LA MILONGA: espacio dialógico-carnavalesco.

El diálogo que se establece entre los interlocutores antes mencionados, marca el carácter dialógico de las milongas.

Si bien en un primer momento la comunicación que se establece por vía del Diario es unidireccional, en el sentido de que la noticia es emitida por el cditor, se torna bidireccional desde que se declara abierto el Concurso de las Milongas del Desacato. Al lector se le otorga, entonces, un espacio "para Hablar".

Los discursos así concebidos contienen las marcas de los sujetos de la enunciación. Se produce una puesta en escena dramática, dialógica. La palabra del lector empieza a funcionar en el espacio, "funciona en tres dimensiones (sujeto - destinatario - contexto) como un conjunto de elementos sémicos en diálogo o como un conjunto de elementos ambivalentes" (5)

En los textos analizados (milongas) el diálogo se establece entre el sujeto de la enunciación (diario - editor) y el destinatario (lector). Uno y otro se incluyen en el sistema comunicativo y el diálogo transcurre entre los discursos emitidos. El sujeto de la enunciación deja de percibirse, en esta instancia, para permitir al discurso existir como tal. Claramente se percibe en las milongas ese carácter dialógico, que fos vuelve discursos carnavalizados (6): "dos textos se alcanzan, se contradicen, se relativizan".(7)

El carácter dialógico y carnavalesco hacen desaparecer al sujeto de la enunciación; el carnaval impugna la autoridad.

Advertimos, el doble carácter carnavalesco que asumen las milongas: primero, por su estructura dialógica; segundo, por su sentido, en tanto en su contenido, rechaza la autoridad; la ley es transgredida, al punto de que el lenguaje se parodia y se relativiza hasta la hilaridad. Estos procedimientos son visibles en las milongas del Diario LA TARDE: los personajes y las situaciones son parodiadas, fundamentalmente a través del recurso de la hipérbole:

Ya viene la Comisión

Y al ñudo es el acomodo

Porque le van a escarbar

Hasta el mesmo sobretodo.

Domingo Piedra (a) Aceite.

Los seudónimos puntualizan las ca-

racterísticas negativas de la autoridad:

Es Barbita una escopeta

Que no se gasta en chimangos...

Esos gringos maturrangos

No saben lo que es la Teta!

¿Qué rasgos del mundo carnavalesco son transpuestos al lenguaje artístico de las milongas? Recurrimos a Bajtín para señalar:

a) LA INVERSION: "Se comienza por invertir el orden jerárquico y todas las formas de miedo que éste entraña: veneración, piedad, etiqueta, es decir todo lo que está dictado por la desigualdad social o cualquier otra (...) Quedan abolidas también todas las distancias entre los hombres para remplazarlas por una actitud carnavalesca especial: un contacto libre y familiar". (8)

Papá se cayó en la tipa Por ser hombre decente;

Y Barbita el maloliente Se quedó comiendo chipa.

- b) LA EXCENTRICIDAD: Las milongas son un claro ejemplo de excentricidad: "permite abrirse (y expresarse en una forma concreta) a todo cuanto está reprimido en el hombre." (9 Está permitido decir todo, destapar lo que está oculto. Es el único momento, el carnaval, donde se conoce todo lo que hasta ese momento está cubierto.
- c) SIN DISTANCIAS: Las distancias que separan, jerárquicamente y socialmente a los damnificados y a las autoridades, están suspendidas en las milongas: se instaura un "contacto libre y familiar". (10)
- d) LAS DESAVENENCIAS: En el carnaval se da primacía a la familiaridad en todos los sentidos: pensamientos, discursos, sistemas de valores, etc. "Todo lo que la jerarquización cerraba, separaba, dispersaba entra en contacto y forma alianzas carnavalescas". (11)
- e) LA PROFANACION: El carácter familiar permite deshonrar lo sagrado; profana a través de la parodia: autoridades, leyes, normas de vida.

El carácter dialógico en la carnavalización transforma el estilo verbal en la literatura: encontramos una nueva organización de los temas, la familiaridad del autor en relación con sus personajes.

V

LAS MILONGAS DEL DESACATO

1- El dialoguismo aparece acentuado en la variante de las llamadas "milongas de contrapunto" donde se destaca el diálogo primario: la CONVERSACION. Cada interlocutor se hace cargo de su propio discurso y cede el turno al otro, quien le contesta. Cada enunciado manifiesta sus correlaciones con los demás enunciados, con los del "otro", con lo que he querido decir.

Las milongas constituyen un acontecimiento: son enunciados particulares, hechos de escritura y habla; comienzan a existir en el campo de la memoria. Por otro lado, entran en diálogo con los otros enunciados, precedentes y posteriores, en relación mutua.

Estos enunciados partieulares van a estar caracterizados por ciertos procedimientos, por "otra" manera de manipular el lenguaje, en forma tal que, el aspecto negativo de los acontecimientos, es superado por una óptica más feliz, desde el punto de vista discursivo:

-ALUSION - ELUSION: Los discursos giran en torno a los personajes y sus seudónimos: si tomamos a "BARBITA", es evidente la alusión a una característica notable del susodicho; pero advertiremos que "BARBITA" se usa para eludir otras singularidades del personaje (¿mejores o peores?). Ambos procedimientos aunque opuestos se acompañan.

-BREVEDAD - CONCISION: El género propuesto por el concurso, requiere que el autor posea gran fuerza expresiva. Nada mejor que las milongas para decir mucho con pocas palabras.

-LENGUAJE CIFRADO: Hay expresiones que participan de los recursos poéticos debido a que las milongas son discursos poéticos, entre ellos: metáforas, comparaciones que forman parte de un código que los lectores deben manejar para decodificar.

Por otro lado hay enunciados que no alcanzamos a decodificar, debido a que sería necesario analizar y conocer las rencillas de la época de nuestros personajes. Recordarhos que este trabajo apunta a la

funcionalidad de las milongas dentro del diario LA TARDE.

-HUMOR - SERIEDAD: La seriedad de los temas de las milongas es indiscutible; es por esto que resalta el tratamiento y la presentación de los mismos: con HUMOR. Hay una nueva óptica, hay cierta relatividad carnavalesca aplicada sobre los temas, a lo cual si le agregamos las parodias, provocan la risa.

2- Adviértase como estos procedimientos giran sobre el lenguaje. A través del juego con el lenguaje se presentan situaciones serias y comprometidas.

Las milongas constituyen un combate verbal donde se lidia con el propio discurso y con los otros discursos; ésta es una manera de jugar. La literatura se instala en este caso como paliativo de sucesos tensos; frente a lo serio se instaura una cuota de risa aportada por la literatura; su aspecto lúdico.

3- Volvemos ahora al juego entre el referente real y el plano literario y al modo en que opera en LAS MILONGAS DEL DESACATO.

El referente real adopta en las milongas múltiples formas: deja de ser noticia, discurso puramente denotativo, y se traslada al plano connotativo: cambia la expresión pero no el contenido ya que la nueva manera de dar noticias es a través de las milongas. Se produce un paso del género periodístico, prosa, a un género literario, lírico. Los protagonistas de los sucesos reales se transforman en "personajes" de las milongas.

El narrador, que en primera instancia es un periodista anónimo, o es el editor mismo, cede la palabra a los personajes dañados por la situación.

4- Dentro de los personajes involucrados en las milongas, distinguimos dos esferas: una, que comprende el ámbito judicial; los personajes son el Juez Sasso, sus secretarios y demás ayudantes; mane-

jan el código jurídico, cuyo discurso se "tiñe" con la forma de la milonga.

La segunda esfera está compuesta por los periodistas que no sólo cumplen el rol de informar, también incursionan en temas como la educación y la literatura. Integran a sus discursos un código distinto: literario, poético.

Esta esfera va a poner en práctica un uso particular de la lengua: para nombrar, denunciar, descubrir y también injuriar utilizan el lenguaje poético: los SEUDONI-MOS.

Estos son MOTIVADOS, adquieren otro valor, distinto al del nombre propio (12); el seudónimo está "cargado" de semanticidad; están hipercodificados. Es el contexto el que otorga esa "carga" de significado.

Evidencian aspectos sobresalientes de las personas, tanto en aspecto natural o físico como en el cultural. El aspecto físico de los individuos se combina evidentemente con los rasgos culturales, (su desempeño en los cargos públicos y en la vida pública); de todo este conjunto se extrae un rasgo aislado que resulta cómico y que se transforma en la motivación del seudónimo.

Los significantes provocan en los lectores actuales una serie de conjeturas alrededor de los mismos que se ligan (y deben hacerlo) al contexto anterior, el de las milongas.

Finalmente, ambas esferas de personajes, están "afectadas" por los seudónimos, que como ya dijimos, son colocados por los miembros de la segunda. Es decir, también ellos entran en el "juego" de los seudónimos; por otro lado se autonominan con ellos.

Para graficar y observar la profusión de los seudónimos, los agrupamos, respetando los dos "bandos":

1

2

LOS GATOS (genérico)

Ah, loro! Gringo Rabioso Domingo Piedra (a) Aceite

Taita Pancho La Hiena Oblicua El Papagayo Yerbatero Secretario Buscador de

loros

Galito

El Casto

Salomón de Opereta

Los seudónimos de los magistrados, evidentemente están colocados tratando de resaltar los rasgos negativos de los mismos; lo cual no ocurre con los contrincantes, cuyos seudónimos tienen un matiz diferente.

5- Otra operación que lleva a cabo la literatura en el ámbito periodístico es la puesta en funcionamiento de los tres ejes de la cultura: INFORMACION-MEMORIA-COMUNICACION.

INFORMACION: la milonga participa en el género periodístico en el sentido de que informa a los lectores sobre la problemática. En este aspecto prima la noticia (periodismo) sobre la milonga como expresión literaria. Esta última se constituye solamente en la forma de presentar la información. No obstante, si le otorgamos un primer plano a lo literario, la información se subordina a las milongas. Aquí debemos analizar la noticia pero no puramente objetiva, pues ya sabemos que la milonga es un texto poético y allí empiezan a funcionar y a aceptarse todos los recursos poéticos y estilísticos, (no olvidemos la ambigüedad).

El lector puede informarse sobre los acontecimientos leyendo las milongas; conjuga los dos géneros, literario y periodístico.

Este efecto poético, impone una "manera de decir" que es adoptada por otros textos publicados en LA TARDE y que lógicamente versan sobre la cuestión.

De esta manera, la literatura "tifie" otros discursos, crea una especie de "manierismo discursivo", esto es, escribir "a la manera de" las milongas; carácter mimético de la literatura.

Advertimos que las milongas no están aisladas en el contexto discursivo del diario LA TARDE; está legitimada internamente por los otros discursos, y por lo tanto está apoyada por ellos. Esto es lo que podríamos denominar "efecto de complementariedad". Algunos de esos textos los nombramos aquí: "La Escoba", "El Juez Sasso y el Treitschke"; "El Orlando Furioso". (13)

MEMORIA: el Diario a través de las publicaciones, conserva, memoriza, en el papel impreso. La milonga cumple este eje porque, ya lo habíamos dicho, adopta el . verso y por medio de éste, la memoria colectiva conserva los hechos. Notamos que se conserva no sólo a través de las noticias e informaciones sino también mediante la literatura. De este modo se legitima la milonga en el ámbito periodístico; hasta ese momento era considerada expresión de una época particular; se produce la institucionalización de esta forma de expresión en el ámbito periodístico provincial. En este sentido se ponen en funcionamiento las condiciones de mercado: producción-circulación-consumo.

Con la Información y la Memoria, la literatura sale de su especificidad para cumplir con dos funciones periodísticas: informar y conservar.

La milonga es historia, se liga a un pasado que es revivido y que se evidencia en la literatura argentina en un contexto determinado.

COMUNICACION: Es de destacar que el principal objetivo es COMUNICAR. Las milongamentos Pero no constituyen simples textos informativos, objetivos, precisos,

concretos, sino que ya hemos visto, son enunciados particulares que transgreden la norma; son discursos específicos, literarios, ambiguos, que se articulan sobre acontecimientos cuya naturaleza no es discursiva; en este caso son de naturaleza jurídica.

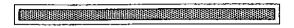
CONCLUSIONES

Hemos observado cómo la literatura opera dentro del contexto social donde aparece.

Lo importante es que actúa como agente dinamizador de situaciones.

En el caso de las Milongas del Desacato, no es solamente un caso "judicial", sino también un caso "literario", donde una forma de expresión particular se convierte en un medio de comunicación que otorga dinamismo a la situación planteada:

- Produce la interacción de diferentes estratos: editores público escritores.
- Establece una dinámica entre el referente real y el plano literario.
- Pone en funcionamiento los tres ejes de la cultura: Información - Memoria-Comunicación.
- "Tiñe" otros textos, produciendo el efecto de COMPLEMENTARIEDAD.
- Se convierte en un juego, en un combate verbal.



NOTAS

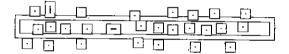
.

(1). Voloshinov: "El estudio de las

- ideologías y la filosofía del Lenguaje" en <u>El signo ideológico y la filosofía del lenguaje</u>, Bs.As., Nueva Visión, 1976, Cap.I.
 - (2). Voloshinov: Op. Cit.
- (3).AA.VV: <u>Literatura y Sociedad</u>, Bs.As., CEAL, Nro.24, 1977
- (4).Eco, U.: Obra Abierta, Barcelona, Lumen.
- (5).Kristeva: "La palabra, el diálogo y la novela" en AA.VV., Semiótica I, Madrid, Fundamentos, 1981: "El término de ambivalencia implica la inserción de la historia (de la sociedad) en el texto, y del texto en la historia", p. 195.
- (6).En el sentido que le da Bajtín: "la influencia determinante del carhaval sobre la literatura y los diferentes géneros literarios" de "Carnaval y Literatura" en <u>ECO</u>, <u>Revista de la Cultura en Occidente</u>, Bogotá, Nro. 129, Enero de 1971, p. 311.
 - (7).Kristeva: Op. Cit.
 - (8). Bajtín: Op. Cit.
 - (9). Bajtín: Ibídem.
 - (10). Bajtín: Ibídem.
 - (11). Bajtín: Ibídem.
- (12). "El nombre es un significante inmotivado y aún en aquellos casos en que haya un significante similar que se usa en la función comunicativa, referencial de la len-

gua, no implica de ningún modo que quien lo lleva tenga algunas de las modalidades del objeto aludido". Yakobson: "Conmutadores, categorías verbales y vebo ruso" en Ensayos de Lingüística General, Barcelona, 1975, pp.308-309.

(13). Para mayor ilustración sobre el tema aquí expuesto, remitirse a archivos del Diario La Tarde en el Museo Histórico Regional "Aníbal Cambas", Posadas, Misiones.



BIBLIOGRAFIA



AA.VV.

1977 <u>Literatura y Sociedad</u>: Bs. As., CEAL, N° 24.

Bajtín

1971 "Carnaval y Literatura" en ECO, Revista de la Cultura en Occidente, Bogotá, Nro. 129, Enero, pp. 311-338.

Bajtín

1985 "El problema de los géneros discursivos" en <u>Estética de la Creación</u> Verbal, México, Siglo XXI.

Barthes

1976 "El nombre" en <u>El grado</u> cero de la escritura, Bs.As, Siglo XXI, p. 223.

Becco

1960 <u>Cancionero tradicional</u> Argentino, Bs. As., Hachette, pp. 7-38.

Bourdieu

1971 "Campo intelectual y proyecto creador" en <u>Problemas del estructuralismo</u>, México, Siglo XXI, pp.135-182.

Bourdieu, P.

1983 <u>Campo del Poder y Campo</u> <u>Intelectual</u>, Bs. As., Ed. Folios, pp. 11-35.

Borges, J. L.

1974 Obras Completas, Bs. As., Emecé, p.161.

Eco, U.

Obra Abierta, Barcelona,

Lumen.

Kristeva

1981 "La palabra, el diálogo y la novela" en AA.VV.: <u>Semiótica I</u>, Madrid, Ed. Fundamentos.

Lotman y Uspensky

1976 "Sobre el mecanismo semiótico de la cultura" en AA.VV.,
Teoría de la literatura de los formalistas rusos, Siglo XXI, 2da edición.

Oviedo, Rocío y Pérez de Tudela

1981 "Periodismo hispanoamericano de independencia y sus antecedentes" en Anales de Literatura hispanoamericana, Cátedra de Literatura Hispanoamericana, Fac. de Filosofía, Universidad de Madrid, VIII, pp. 177-185.

Tinianov

1976 "La noción de construcción" en AA VV., <u>Teoría de la literatura</u> de los formalistas rusos, Siglo XXI.

Verón, E.

1985 "Semiosis de lo ideológico y del poder" en <u>Revista Espacios</u>, Nº1, Bs. As., Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

Voloshinov

1976 "El estudio de las ideologías y la filosofía del lenguaje" en El signo ideológico y la filosofía del lenguaje, Bs. As., Nueva Visión, Cap. I.

Yakobson

1975 "Conmutadores, categorías verbales y verbo ruso" en Ensayos de Lingüística general, Barcelona, pp. 308-309.